

## LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

Valores y giros, a Mariano Torrente.

## Valores del anarquismo

Los valores del anarquismo son, ante todo, valores individuales. No se concibe un anarquismo sin personalidad, sin una concepción clara de la que la Anarquía representa como finalidad ideal y como fuerza progresiva en lucha eterna contra el estancamiento o la regresión, contra la estabilidad de valores sociales, que son siempre valores negativos por el simple hecho de estar preestablecidos. Cada anarquista representa, en esta sociedad grossamente individualista, un factor revolucionario, agente promotor de ideas que quebra con su rebeldía los vínculos impuestos por la rutina, los lazos que atan al hombre a la sociedad burguesa con sus leyes impositivas y su moral convencionalista. Pero no basta con ser rebelde: lo esencial es saber emplear la rebeldía y, lo que es más difícil, tener una clara noción de los fundamentos de esa lucha enalabrada contra la sociedad. Y es por eso que el anarquista debe ser, moralmente, un tipo superior, capaz de oponer a la rutina de los castigos el ejemplo de su vida ejemplar.

Todo anarquista es de hecho individualista. Pero el individualismo como sistema, como finalidad ideológica, es una negación: los valores del llamado individualismo anarquista son valores negativos, toda vez que antepone las conveniencias del individuo a las necesidades del conjunto. A más, el individualismo, aun cuando se presenta que es un ideal libertario, no basta sus postulados en la justicia social, sino, simplemente, en la justicia individual. Una idea de justicia no es la idea de justicia, quizás inaccesible, pero más lógica y humana como aspiración. La humanidad es comunista por excelencia. El individualismo, con su pretensión a despreciarlo toda, con su concepción de una sociedad a base de hombres libres hasta de los deberes morales que constituyen los imperativos de la vida, es una negación del progreso, que fue siempre obra colectiva, del sabio y del ignorante, del inventor y del artesano. El que pretenda vivir mediante su único esfuerzo tendría que empujar por encima a sí mismo. Y si esto es imposible, no es menos imposible que, mediante su único esfuerzo, arranque a la tierra los productos que le han de nutrir y confeccionar la tela que ha de resguardar su cuerpo de los rigores del frío y del calor. El que vá por el campo y arranca de un árbol una fruta, disfruta del trabajo de otros hombres y sería un usufructuario, un parásito, si no remunerara con su esfuerzo el esfuerzo ajeno, si no compensara con su trabajo el disfrute que hace de lo que él no elaboró o desahució con su energía. Y nunca tan aplicable como aquí la llamada ley de compensaciones. Esto demuestra que el individuo no puede ser individualista, no solamente hablando, y tener al mismo tiempo una concepción altruista de la vida en su

ciudad. El individualismo se admite solamente en lo que se refiere al valor intrínseco de la personalidad, en lo que tiene de aspiración a que se supere la moral de cada hombre, haciendo de los otros unidades sociales resadas al paciente de la suma total. Quiere decir, que cada anarquista debe tener una individualidad definida, que lo destaque del conjunto, que lo haga romper con la moral niveladora que preside todos los actos de los hombres-morales, del individuo-sociedad. Pero la soberbia no puede ser nunca condición que acarree superioridad en el individuo. La egolatría, culto estúpido del yo, conduce al hombre al despotismo, como la ambición es el primer paso hacia la tiranía. Los individualistas hacen de su yo un tirano, el tirano de sí mismos, por que toda justicia les parece absurda si no es su justicia, puesto que han hecho de ella una cuestión puramente utilitaria.

La justicia social no tiene para los individualistas ningún valor: solo conciben la justicia individual, que es una concepción acabada de su mundo interior, mejor dicho, de sus conveniencias, de sus egoísmos, más poderosos para ellos que los ideales altruistas e igualitarios. Los individualistas niegan el altruismo; solamente conciben el egoísmo, el sacrificio por satisfacción morbosa, nunca por comprensión serena de su necesidad para remediar los males que aflige a la humanidad. Llegado a este punto es imposible establecer los límites de estas dos pasiones antitéticas. Si el que se sacrifica lo hace por placer, existe para él una conveniencia. Y en ese caso lo hace por egoísmo. Pero podríamos objetar que el egoísta lo es también por placer, por morbosismo, a la vez que persigue un fin utilitario. ¿Y cómo es posible que se designe con un mismo nombre, atribuyéndoles idénticos motivos, la satisfacción del revolucionario que se sacrifica por el bienestar colectivo y la del tirano que come a toda una colectividad a su capricho negándole el disfrute de la vida?

Los valores del anarquismo son, ante todo, valores individuales, pero nunca anti-sociales, sino, como antes dijimos, anti-sociales. Somos contrarios a esa sociedad regida por leyes que sancionan la rutina y justifican la explotación y la tiranía; pero hacemos por el triunfo de la sociedad igualitaria, de los hombres libres que harán de su conciencia la única ley. ¿No es justa y noble esa aspiración?

Enilio López ARANCO.

En plena edad del fuego, presta al escritor que nos ocupa ocasión para describir horrores y desastres; y si estas descripciones no alcanzan a dar una impresión segura y subjetiva del asunto, el libro se hace incoloro, monótono, un poco pesado, que es lo que ocurre con el que tenemos a la vista, además en la guerra, el que dejó al lector sensaciones frías de algo bromoso y desdibujado pronto olvidadas.

No hubiéramos tocado el aspecto literario de la obra en cuestión, si ella no apareciera más deseosa de mostrar en sus páginas visiones objetivas que de sensibilidad.

Es muy difícil convencer con libros, sobre la tan llevada y traída heratomía, cuando se han dado ya luz y forma como *Le feu* (El fuego), de Henry Barbusse; y es que no sólo con frases de antemutación social se alienta de la caducidad actual; mejor que al cerebro es preciso dirigirse al corazón para obligar a sentir hondamente todo el espanto de la muerte más violenta

por una falsa patria.

Aparte de tales observaciones de carácter artístico, cabe entrar en pocas líneas en el terreno sociológico de Jesús en la guerra.

El defecto capital del libro reside en el marcado glosolismo que Del Valle late impreso, inundando de manuscrito y esbozando, hasta el punto que desde la primera página hasta la última en que Jesús clama la victoria: «¡Vencidos!», Señor, que no se ven lo que se hacen, no se ven sino escenas de llanto competitivo, escenas que hay empeño por qué triunfe siempre el mal, y no se oyen sino exclamaciones de un fuerte labor evangélico.

El compañero Adrián del Valle, usando la forma de los versículos bíblicos, hace recitar a su personaje Jesús una nueva vía crucis, a través de la cual éste padece tormentos como en la historia sagrada, y hasta encuentra a los Judíos y a un Pontio Pilatos, que aquí viene a ser el Kaiser y sus familiares.

Este castigoso procedimiento no puede ser eficaz con quienes hacen guerra, siendo que las frases, finas o gruesas, nada dicen.

Estamos persuadidos de que el escritor de Jesús en la guerra ha obrado con toda sinceridad al concebir la obra sobre la cual escribimos estos renglones, pero es justo también convenir que en él la intención de hacerla ha superado bastante a lo hecho.

De ninguna manera podemos aceptar una idea de expectación y de homilias planónicas como la sostenida por Adrián del Valle en su libro, ya que tal idea estaciona en vez de agitarla y ponerla en movimiento, aquellas energías humanas a las que está reservada la tarea inmensa de reivindicar el establecimiento de la libertad y el derecho de los hombres.

Apoyados de rebelión y no de persuasión evangélica no cesamos.

## EL MIEDO DE LOS COBARDES

Los clericales hacen desesperados esfuerzos para intervenir en los asuntos del Estado y erigir a sus sacerdotes en mentores de los gobernantes. Tienen miedo, un miedo pánico a la revolución, que ellos ven venir como una fatalidad, y en su pavor no atinan más que a pedir medidas represivas, valías que se interpongan al avance de las ideas. ¡Vano empeño el de los trogloditas que conspiran en la sombra contra la felicidad del pueblo! La historia seguirá su curso y las ideas saldrán triunfantes destruyéndolo ese pírrico muelle de infamias acumuladas por los siglos.

El miedo impulsa la pluma de los cobardes que escriben los órganos de la canalla jesuítica y como supremo argumento apelan a las leyes del Estado — que reconocen y amparan sus privilegios — abogando por el cumplimiento de las disposiciones que establecen el respeto a las anárquicas instituciones, el sometimiento del obrero a la imposición de los que tienen en sus manos las fuerzas de toda la riqueza social. Los trogloditas dicen que se han olvidado los gobernantes del albrico, la Constitución, y muy compungidos y alarmados sacaban las siguientes sentencias:

«Artravesamos una hora difícil de anarquía en los grupos trabajadores; pero no hay que olvidar que los mismos obreros que se han agrupado en instituciones defensivas de sus intereses legítimos, procurando su mejoramiento y bienes colectivos, lo han hecho al amparo de las leyes más liberales del mundo, que una constitución nacional que garantiza el trabajo, así como garantiza y estimula la formación de las empresas de progreso material que nutren el trabajo de los obreros, compensándoles sus esfuerzos.

«No se puede afirmar que en la república hay obreros explotados y empresas explotadoras, porque esta sería una afirmación gratuita y falaz.

Lo que no se puede afirmar es que en este país no haya un solo católico que tenga vergüenza. Por que precisa tener desfachatez y cinismo para decir semejantes estupideces.

Eso de las leyes igualitarias es una ridícula patraña, y en cuanto a que

el obrero de hoy es el patrón o el empresario de mañana, no sabemos de ningún trabajador honesto que haya hecho semejante milagro. Los únicos que en América se enriquecen son los calleros, los usureros y los curas. Los obreros conscientes, los que saben el rol que en esta sociedad egoísta representan, están contra la ley que los ampara el régimen del salario. ¿Qué principios libertarios son esos tan mentados por los enemigos acérrimos de la libertad?

¡Oh, la libertad es para estos personajes de negra historia algo terrible! Es la libertad en manos del prepotente, representada en el machete del esbirro, simbolizada en esa balanza que tiene por fiel al convencionalismo.

## LOS TRAPITOS AL SOL

Lo confesamos. Hay días que no leemos detenidamente el orgullo de los socialistas, y menos en estos últimos tiempos que tiene un olor que apesta a política. Por eso se nos escapó una sensacional noticia. Los socialistas parece no andan bien de relaciones con sus primos los sindicalistas, y que le tienen ojetea al ex secretario de la federación camilobáltica, A. Torrorelli, conspicuo barrofilosofista e ilustre manager de sociedades obreras.

«La Vanguardia del sábado próximo pasado, después de varios títulos sugestivos, publica un suelto cuyos párrafos principales entrecampan. Dice: «Sabemos que una buena parte de los trabajadores organizados contemplan con justificado asombro la tática empleada en los últimos y grandes movimientos de huelga, donde se admitió la intervención de los gobernantes, que según el sindicalista Pouget, son agentes exteriores de la conciencia y de la voluntad obrera. Y se explica ese asombro al ver que los que con frecuencia visitan al presidente de la república, a los ministros interventores y jefes de policía se titulan socialistas revolucionarios, que sostienen continuamente que el estado es la expresión definitiva del parvato y por lo tanto su sostén.

«El ex secretario de la F. O. R. A., Lucas A. Torrorelli, que tomó parte activa en la huelga general de los obreros marítimos y en las primicias de los ferrocarriles, que confederación de nombre de estas organizaciones con varios ministros, que ganará éste a éstos con el inventor Camilo el título de los presos de Berisso, desconfía acuciosamente un puerto de inspección en las obras de salubridad de la nación, puestos esos que se conservan para los paniguados.

«Como dato curioso, hacemos presente que hace más de un mes la sociedad de escritores en madera publicó un aviso pidiendo a los obreros sin trabajo pararse por la secretaría, donde había pedidos de escritores que la organización no podía satisfacer. Esto demuestra que el ex secretario de la Federación no la falaba trabajo de sus oficios.

¿Qué tal? Ya no se trata de sacamulinas anarquistas. Son los mismos socialistas los que ponen a sus primos los trapitos al sol.

Don Torrorelli rectificó. Pero no negó que fuera empleado de las obras de salubridad, solo que dijo que no era inspeccionador sino simple peón.

Seguro que el ilustre ex secretario no dice la verdad y nos alegramos de que sea el órgano del apartado el que se la gicasta.

Los trabajadores organizados deben tener en cuenta a las de la cueva de la calle Méjico, verdadera incubadora de Torrorellis, inspectores de obras de salubridad o del gabinete de Orden Social.

## LA DELINCUENCIA ALEMANA

El hambre, consecuencia directa y muy lógica de la guerra, ha tenido la virtud de despertar en toda su pujanza el instinto de conservación en los hombres, los cuales, hartos ya de sufrir el terrible flagelo, se han decidido por fin a hacer caso omiso de las leyes que escudan el privilegio y la propie-

dad privada, atacando directamente a aquél y a ésta para mantenerse.

Las noticias que a tal respecto se reciben, aunque en forma velada, bien dan a entender la magnitud de dicho descomenimiento colectivo de la disciplina moral.

Donde a lo que parece más se practica tal indisciplina es en Alemania, sobre la que informa el siguiente telegrama: «Según informaciones de fuente digna, la seguridad pública en el imperio alemán deja mucho que desear. Los diarios señalan las proporciones que toman los crímenes cometidos por los ladrones y la falta de seguridad para el público.

Hasta ahora estos actos se producían sobre todo en Berlín, pero ahora se multiplican a todas las ciudades importantes de Alemania.

En Francfort, lo mismo que en Berlín, la policía está ahora reforzada con patrullas militares.

La «Gaceta de Colonia» escribe que es imposible proveer de esas patrullas a todas las ciudades. Agrega que hay en Alemania aproximadamente 300.000 hombres, de 20 a 50 años, que han sufrido condenas en establecimientos penales. 300.000 criminales no es poco para equiparar...

Todo ese inmenso contingente de hambrientos son las avanzadas de lo que llaman los burgueses el advenimiento social, queriendo significar con ello que los pueblos delinquen cuando dejan de someterse a sus imposiciones explotadoras.

El denominado pillaje en Alemania no es probablemente otra cosa que un ensayo de expropiación en grande, cosa muy natural ya que si los hombres no tienen que comer ni trabajar, es justo que se busquen de alguna manera lo necesario para su subsistencia.

Sin embargo, con todo lo que se dice acerca de tantos robos y asesinatos en Alemania, no se imaginan los que se ocupan del tal reformamiento de disciplina moral, que aún verían cosas mejores en este sentido.

«Eos 300.000 bandoleros — que jamás lo gan tanto como los jefes de ejército y los ministros provocadores de guerras — apenas efectúan simples escaramuzas de lo que un poco más tarde debe venir.

Se trata apenas de un principio de rebelión; el grueso de la misma vendrá después, antes de mucho tiempo. Y entonces...

DESDE FRANCIA

De la Francia contemporánea y sus vergüenzas y VISION ENGAÑADORA

Antes de que la espantosa noche del pensamiento humano descendiera sobre los pueblos del Oriente de Europa, yo integraba el ejército disperso de los trabajadores exóticos, de Francia, la invulnerable. Poco a poco la decía noche bajo sobre los pueblos confinados, y arrojó sus negros intestos rollenos de sangre moza y de vidas imperdonablemente arrebatadas al mundo; rápidamente cerró sus horizontes de muerte y avanzó sigilosa y arduamente hacia las poblaciones occidentales. No tardó en asomar por aqueudo el Rhin y los Vosgos sus siniestros fulgores estrepitantes. Entonces, yo, abandonado por tan lánguidos explotadores, abandoné la Bretaña.

Francisco de Poincaré y de Briand, semejante a la gallinaza que zaherida, en plena noche por la mortecina luz de la linterna del nocámbulo, buye, desahuciosamente a través del espacio tenebroso.

Mal hizo en huir; lo reconoczo. Era preferible que como tantos otros millones de avocillas, me dejase apastar por la férrea pluma del cazador, sobre aquella parafusaria cama parafusada del nirvana del mundo, civilizado.

Pero yo, ingenuo y escéptico, rebelde y profano a la vez, no había sabido advenir ni comprender que aquel país en donde se me explotaba tan dulcemente era la mismísima sierra santa de las libertades políticas y de los derechos de la divinizada ciudadanía. Que

aquel París bullicioso y al-ovente de la Jerusalén del nacionalismo de su creación, que el país de los druidas, galor y de los cruzados de Pedro el Emisario era también la Palestina de la nueva Religión patriótica con sus feticheles, con sus apóstoles y sus mártires, con sus conversiones y sus libros evangélicos, de stuti colono: con su sepulcro mármoreo, donde reposan las cenizas del gran Maná digno sucesor del Kaurer, del César de Makemere y de Joffrey, que aplasta con su sombra diabólica de gigante del sable y de la estrategia destructora.

Con tales ideas, Vargas Vila, en su afán de seguir a Nietzsche, no se cansa de advertir que él no escribe más que para un corto y selecto número de individuos que sean capaces de comprender. Esta pretensión que nos resulta simpática en el autor de Zarathustra, en él nos parece de una vanidad excesiva que no puede producir más que un efecto negativo. Pero él sabe que los artistas originales, que los genios supremos no fueron en vida nunca actuales, que pasan proyectándose hacia el porvenir sin ser comprendidos por los hombres de su tiempo y como él se juzga genio y artífice marcial, cifra su orgullo en ser un incomprendido, en no escribir para sus contemporáneos.

Mas hete aquí una de las tantas sangrientas paradojas, de los muchos grandes ironías que con tanta genialidad se proyecta en su fecundo y fértil escritor. Afirma hasta el cansancio que no escribe más que para un reducido número de espíritus selectos, y resulta, por el contrario, que su público es numeroso, sin que tenga nada de selecto. En efecto, el público que lee a Vargas Vila, se compone de jóvenes goyones, de niños cursis y de literatos en pañales y hisojos.

No quiero decir con eso que ese público le comprenda, ni que sea el más adecuado. Lo constato no más porque es así simplemente. Los jóvenes nos hemos leído, claro está, por frases sonoras, prosopopeyas, anupletosas. Se podría decir que tal derroche de frases y de imágenes desproporcionadas, nos sulyuga y asombra. Dario le llamó señor de rayos y de truenos. Tal es la impresión de desorbitada grandeza que nos produce. Allí hay vigorosos alcaños de rúndor, atronador tropel de salvajes potros, rugir de cañones, caprichos y quimeras imbricadas de paisajista hiperestético, y exuberancia lujurante de selva tropical.

Sin embargo, a pesar de toda esa orfopéica grandeza, yo no me voy a un soporífero sueño, ni mucho menos lo que se dice un gran novelista. Lo desproporcionado no es bello. La belleza reside en la armonía del conjunto. Para ser un buen retratista no basta saber pintar a maravilla una parte del cuerpo. Si no hay línea precisa, seguridad en la expresión y armonía cromática, es seguro que no habrá belleza.

El fecundo escritor centroamericano, posee grandes facilidades y evidentes aptitudes. Mas he aquí que lo que hay indeseable en él, por desproporcionado, resulta que es lo que más importa en él. Es algo así como el vicioso crecimiento de una planta cuyas ramas se extienden sin cuidarse unas de otras. Vargas Vila es sumamente rico en soberbias imágenes. No obstante, cegado por el brillo de ellas, abstraído en la sonoridad aliso-ante de sus frases, no da nunca la sensación precisa. La impresión clara de aquello que quiere descubrir. Se pierde entre la maraña selvática de sus deslumbrantes y superbas imágenes, pero que, sobre ser indirectas, resultan enteramente desproporcionadas. Así, por ejemplo, cuando en el párrafo que sigue aparece la impresión de una cándida y hermosa niña en actitud meditativa, Vargas Vila dice:

«...y, la virgen blanca, inmóvil, de blancas siterales, semejaba un cisne muerto en el limpió desierto de los lagos tropicales; semejaba un cirio extinto en el místico recinto y las sombras pavorosas de las grandes estrellas...»

Esta absurda rebeldía por todo lo que es mundo es el rasgo más característico de los dos los artistas hispano-americanos. En ella es verdad que ella es la que hace que los verdaderos talentos innovadores tracen nuevos rumbos a la estética, es cierto que muchas veces inteligencias descastradas. En cierta ocasión hubo de ser presentado a un pintor de cuyas loables aptitudes se hacían lenguas sus amigos. Todos aseguraban que era un innovador. Cuando me enseñó sus obras, se me anunció que aquellas no podían haber sido de las manos de quien tuviera

la que aquella filosofía un ropaje chillón, pero bello, con los ricos y soberbios colores de sus trópicos.

Vargas Vila, pues, como pensador no nos seduce. El no es más que un escritor influenciado por las ideas ambivalentes. Admiramos su rotunda manera de afirmar, ese su decir enérgico y brillante, su su agresividad fiera y virulenta. Empero, sin estos pose de pensar, de sentir, de artista genuino, un pitefe por menos de hacerlos sonreír.

Con tales ideas, Vargas Vila, en su afán de seguir a Nietzsche, no se cansa de advertir que él no escribe más que para un corto y selecto número de individuos que sean capaces de comprender. Esta pretensión que nos resulta simpática en el autor de Zarathustra, en él nos parece de una vanidad excesiva que no puede producir más que un efecto negativo. Pero él sabe que los artistas originales, que los genios supremos no fueron en vida nunca actuales, que pasan proyectándose hacia el porvenir sin ser comprendidos por los hombres de su tiempo y como él se juzga genio y artífice marcial, cifra su orgullo en ser un incomprendido, en no escribir para sus contemporáneos.

Mas hete aquí una de las tantas sangrientas paradojas, de los muchos grandes ironías que con tanta genialidad se proyecta en su fecundo y fértil escritor. Afirma hasta el cansancio que no escribe más que para un reducido número de espíritus selectos, y resulta, por el contrario, que su público es numeroso, sin que tenga nada de selecto. En efecto, el público que lee a Vargas Vila, se compone de jóvenes goyones, de niños cursis y de literatos en pañales y hisojos.

No quiero decir con eso que ese público le comprenda, ni que sea el más adecuado. Lo constato no más porque es así simplemente. Los jóvenes nos hemos leído, claro está, por frases sonoras, prosopopeyas, anupletosas. Se podría decir que tal derroche de frases y de imágenes desproporcionadas, nos sulyuga y asombra. Dario le llamó señor de rayos y de truenos. Tal es la impresión de desorbitada grandeza que nos produce. Allí hay vigorosos alcaños de rúndor, atronador tropel de salvajes potros, rugir de cañones, caprichos y quimeras imbricadas de paisajista hiperestético, y exuberancia lujurante de selva tropical.

Sin embargo, a pesar de toda esa orfopéica grandeza, yo no me voy a un soporífero sueño, ni mucho menos lo que se dice un gran novelista. Lo desproporcionado no es bello. La belleza reside en la armonía del conjunto. Para ser un buen retratista no basta saber pintar a maravilla una parte del cuerpo. Si no hay línea precisa, seguridad en la expresión y armonía cromática, es seguro que no habrá belleza.

El fecundo escritor centroamericano, posee grandes facilidades y evidentes aptitudes. Mas he aquí que lo que hay indeseable en él, por desproporcionado, resulta que es lo que más importa en él. Es algo así como el vicioso crecimiento de una planta cuyas ramas se extienden sin cuidarse unas de otras. Vargas Vila es sumamente rico en soberbias imágenes. No obstante, cegado por el brillo de ellas, abstraído en la sonoridad aliso-ante de sus frases, no da nunca la sensación precisa. La impresión clara de aquello que quiere descubrir. Se pierde entre la maraña selvática de sus deslumbrantes y superbas imágenes, pero que, sobre ser indirectas, resultan enteramente desproporcionadas. Así, por ejemplo, cuando en el párrafo que sigue aparece la impresión de una cándida y hermosa niña en actitud meditativa, Vargas Vila dice:

«...y, la virgen blanca, inmóvil, de blancas siterales, semejaba un cisne muerto en el limpió desierto de los lagos tropicales; semejaba un cirio extinto en el místico recinto y las sombras pavorosas de las grandes estrellas...»

Esta absurda rebeldía por todo lo que es mundo es el rasgo más característico de los dos los artistas hispano-americanos. En ella es verdad que ella es la que hace que los verdaderos talentos innovadores tracen nuevos rumbos a la estética, es cierto que muchas veces inteligencias descastradas. En cierta ocasión hubo de ser presentado a un pintor de cuyas loables aptitudes se hacían lenguas sus amigos. Todos aseguraban que era un innovador. Cuando me enseñó sus obras, se me anunció que aquellas no podían haber sido de las manos de quien tuviera

### VARGAS VILA

He aquí una de las figuras más grandes de la literatura hispano-americana. Entre la hermosa pléyade de escritores que han surgido en estos últimos tiempos en los países americanos de origen ibérico, Vargas Vila se destaca por su personalidad y por la originalidad de su obra, sobre las altas cabezas de Choceno, Nervo, Lugones, Rodó, Domínguez y Blanco Fombona. Él es el más leído, el que ha publicado más obras. Su nombre es, por lo tanto, el más mundialmente conocido. Vargas Vila ha escrito de todo: versos, cuentos, panfletos, novelas, libros filosóficos y políticos. De esta fecunda obra, lo que el preferire, en lo que finca sus más grandes méritos, es lo que comprenden los libros de filosofía. Vargas Vila quiere ser un filósofo y hombre de combate. De ahí que no pierda ocasión de filosofar y de arremeter contra todo lo divino y lo humano. Hasta en sus novelas, no pierde esta línea costumbrista. Con harta frecuencia, deja de la mano a sus personajes y se pone él a apostrofar o hacer filosofía en grandes tiradas que llenan páginas y más páginas.

Lo que más salta a la vista en este mundo es el rasgo de la absurdidad al absurdo egolatría, que se desmolda al absurdo de ridículas manías y extravagancias de mal gusto. Ellos son las que le han hecho creerse todo un genio, un super-hombre, lo cual, sin ningún pudor lo afirma a cada paso, con esa pose tan suya y tan ridícula. Porque él, será todo lo que quiere ser un creador de ideas que ofrece al mundo escarabajo, es de los pocos horizontes. Pero lo menos, hasta la fecha, no lo ha demostrado...

En efecto: La filosofía de Vargas Vila, pese a su egolatría narcisismo y a ese su constante alardear de genio, de hombre-cumbre, no es una filosofía esencialmente suya, original. Ella en sí, no es otra cosa que una mezcla del pesimismo negador de Schopenhauer y del rabioso individualismo de Max Stirne y Nietzsche. Tales filósofos americanos se confundieron y amalgamaron en este hijo de América que ha dado

### NOBLES, DOCTORES Y ALDEANOS

Para celebrar la entrada de un nuevo siglo quiso el rey dar una gran fiesta. Mandó a contratar músicos que tocaran escogidos baillables, adornar espléndidamente los salones de su palacio y preparar en un amplio corredor un opíparo festín compuesto de los más ricos manjares.

«...y dijo a sus criados: «yo que disfrutaba de la fiesta lo más posible. Permitted, pues, la entrada en mi palacio, no solo a mis nobles, sino también a todos los doctores, sabios y demás hombres útiles de mi reino.»

Vestidos con sus mejores prendas acudieron los hombres más ilustres de la nación, acompañados de sus esposas: príncipes, duques, marqueses y barones, licenciados en todas las ciencias, catequistas de todas las facultades y altos empleados de todas las oficinas.

«...De-humbrante fiesta la luz de mil lámparas centelleaba en las brillantes y tapicadas que lucían en el pinado muchachas y hermosas mujeres, y arrojaba de sedas y brocados destellos de múltiples colores. Llenaban el aire delicadas armonías.»

Un pastor, un labrador y un molinero pasaron cerca del palacio, y al oír la música decidieron tomar parte en la fiesta.

«...Pues es extraño —replicó el labrador— habiendo tan nobles como tú, para qué servís, sino es para divertirnos a nosotros los ignorantes y luego los reducidos de vuestro lado por que lo gan.»

«...Tarde venidmeis cosas. Los que llegan tarde, no encuentran más que huecos, —gritó el doctor volviendo la espalda a los aldeanos.

Y echaron a los tres compañeros del baile sin más razones.

«...Otra prohibición: yo no se fatigó, —exclamó saliendo el molinero— pero recuerdo que el cura ha dicho alguna vez, empujando quita palva...»

«...Pero son como nosotros. Es de aquí por han echado.»

«...Vengámonos. Cuidá tú de que los pastores abandonen desde mañana el ganado, —dijo al pastor— tú de que los labradores de la comarca no labren más la tierra ni recojan desde mañana los frutos ni los cultivos: de que los molineros no muehan, me encargó yo.»

«...No tenemos la boca delicada, y ya nos arreglaremos. No volveremos a ir a bajar lluvia que no nos den el mismo jornal que ellos ganan con el latín y la nobleza.»

«...Parecía airadidos, ¿no habrá entendido? —exclamó el rey dirigiéndose a estos simples de que éste no es su puesto? —Un príncipe se adelantó y dijo a los aldeanos: —Somos nobles. —Y, ¿por qué lo sois? —preguntó el pastor. —Porque hacemos falta. Nuestra nobleza es el premio otorgado por los reyes a los servicios o a las heroicidades de alguno de nuestros antepasados. —Mas servicios que nuestros abuelos, no prestarán las vuestras —dijo el labrador— todos fuerod labradores. Y, en cuanto a heroicidades, todos fuerod soldados y a ninguno se fusiló por cobarde; vivieron muchos años, y Francisco Pi y ARSUGA.

«...Pues es extraño —replicó el labrador— habiendo tan nobles como tú, para qué servís, sino es para divertirnos a nosotros los ignorantes y luego los reducidos de vuestro lado por que lo gan.»

«...Tarde venidmeis cosas. Los que llegan tarde, no encuentran más que huecos, —gritó el doctor volviendo la espalda a los aldeanos.

Y echaron a los tres compañeros del baile sin más razones.

«...Otra prohibición: yo no se fatigó, —exclamó saliendo el molinero— pero recuerdo que el cura ha dicho alguna vez, empujando quita palva...»

«...Pero son como nosotros. Es de aquí por han echado.»

«...Vengámonos. Cuidá tú de que los pastores abandonen desde mañana el ganado, —dijo al pastor— tú de que los labradores de la comarca no labren más la tierra ni recojan desde mañana los frutos ni los cultivos: de que los molineros no muehan, me encargó yo.»

«...No tenemos la boca delicada, y ya nos arreglaremos. No volveremos a ir a bajar lluvia que no nos den el mismo jornal que ellos ganan con el latín y la nobleza.»

«...Parecía airadidos, ¿no habrá entendido? —exclamó el rey dirigiéndose a estos simples de que éste no es su puesto? —Un príncipe se adelantó y dijo a los aldeanos: —Somos nobles. —Y, ¿por qué lo sois? —preguntó el pastor. —Porque hacemos falta. Nuestra nobleza es el premio otorgado por los reyes a los servicios o a las heroicidades de alguno de nuestros antepasados. —Mas servicios que nuestros abuelos, no prestarán las vuestras —dijo el labrador— todos fuerod labradores. Y, en cuanto a heroicidades, todos fuerod soldados y a ninguno se fusiló por cobarde; vivieron muchos años, y Francisco Pi y ARSUGA.

### OBSERVACIONES URBANAS

«...Parecía airadidos, ¿no habrá entendido? —exclamó el rey dirigiéndose a estos simples de que éste no es su puesto? —Un príncipe se adelantó y dijo a los aldeanos: —Somos nobles. —Y, ¿por qué lo sois? —preguntó el pastor. —Porque hacemos falta. Nuestra nobleza es el premio otorgado por los reyes a los servicios o a las heroicidades de alguno de nuestros antepasados. —Mas servicios que nuestros abuelos, no prestarán las vuestras —dijo el labrador— todos fuerod labradores. Y, en cuanto a heroicidades, todos fuerod soldados y a ninguno se fusiló por cobarde; vivieron muchos años, y Francisco Pi y ARSUGA.

### MEDIOS DE VIDA

«...Parecía airadidos, ¿no habrá entendido? —exclamó el rey dirigiéndose a estos simples de que éste no es su puesto? —Un príncipe se adelantó y dijo a los aldeanos: —Somos nobles. —Y, ¿por qué lo sois? —preguntó el pastor. —Porque hacemos falta. Nuestra nobleza es el premio otorgado por los reyes a los servicios o a las heroicidades de alguno de nuestros antepasados. —Mas servicios que nuestros abuelos, no prestarán las vuestras —dijo el labrador— todos fuerod labradores. Y, en cuanto a heroicidades, todos fuerod soldados y a ninguno se fusiló por cobarde; vivieron muchos años, y Francisco Pi y ARSUGA.

camos, cocheros, lacayos, etc.: los que pusieron la libra, salvándose los que no servían directamente, a los señores; pero hoy en día, un triste peón de comercio debe usar una gorra con un letrero que reclame de la casa, y los que quieren ganar, en un momento, a esos se les somete a mil vejámenes.

«...Y bien se presta entre dos cartéles formando con ellos un sand-wich y se les obliga a detransarse de la mañana a la noche por las calles de la ciudad, o bien se les viste de mascaritas con enormes cabezas postizas o pelucas grotescas.»

«...Todo está hecho con tal que el tipo atenga las miradas, que llame la atención.»

«...Ese procedimiento peculiar de una raza codiciosa e individualista, creación genuinamente yanque, comienza a introducirse entre nosotros y ha adaptarse perfectamente porque responde a las características de nuestros hombres.»

«...También la enseñanza es una raza angustiosa, las artes languidecen, los artistas son escasos, los literatos raros, pero los estancieros son legión, los planteles importantes: ganadería, agricultura, comercio, mucho comercio, ¡ese sí!; pero manifestaciones de intelectualidad nulas.»

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Funciones y conferencias

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Conferencia realizada

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### De Tierra Adentro

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### El cuento del "oro alemán"

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### UNA INICIATIVA

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Instrucción Popular

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Las Huelgas

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

### Los obreros del Puerto de la Plata

«...Una prueba de que tenemos características casi idénticas a esa raza yanque tan fastigada con razón por Richés, es la asimilación de sus procedimientos y modalidades.»

«...Imponer al individuo las condiciones onerosas para que se gane la vida es indicio de insensibilidad y egoísmo, y esto se hace con esos pobres hombres poco viriles que se resignan a todo hasta arrastrar su mísera existencia por las calles de la urbe, con vestimentas alforfarras, o trajés empolvados siglos atrás, y eso cuando no se les llena la cara de pintura, se le hace andar caballeros en lujos mieldos, eligiendo hombraces.»

«...Ante esos desfiles carnavalices, mediantes, que, a pesar de nuestra civilización no hemos llegado a nada en cuanto a sentimentalidad se refiere, pues obligar a un hombre, a cambio de un pedazo de pan, a que sirva de mofa a un pueblo, exigirle así ese sistema, ese medio de vida es deprimente y deprimite, es hurlar la miseria, que siempre es digna, porque el que carece de todo es porque nada ha robado.»

Marcel Belasorain SAYOS

a no firmar el pliego de condiciones pasado por esta sociedad de resisten...

Acción, compañeros, y viva la huelga.

Armando Vida. LA HUELGA DE VIDRIEROS

Reunidos los obreros de la casa Galvizo y visto que el burgués no quiere aceptar el pliego de condiciones...

Es, pues, necesario que se mantenga la lucha con decisión y que el gremio se abstenga de ir a pedir trabajo a esa casa mientras dure el conflicto.

HUELGA EN LA FABRICA DE CALZADO DE ANDUEZA, MERA. LOPEZ Y CIA.

El movimiento continúa firme y sin novedad; los burgueses persisten en desbaratar la vigilancia de los nuestros...

Para el 3 de abril se realizará un festival a beneficio de los huelguistas.

Nota.—Para entradas y programas, en Bm. Mitre 3174.—La Comisión.

Al gremio de albañiles y anexos

Llamo la atención del gremio a que no vayan a trabajar en la obra en construcción que lleva a cabo el constructor...

Después del período de actividad demostrado para la organización de las secciones, Boca y Barracas...

Algo que ha sido víctima.

CONDUCTORES DE CARROS.

Después de cinco días de huelga, los obreros de la tropa de carros propiedad del burgués Ángel Rossi...

Los obreros de las demás tropas en conflicto, deben arriar en la lucha a fin de vencer la prepotencia de los patronos intransigentes.

Por no poder disponer del local en que debía efectuarse la asamblea el sábado 30, ésta ha sido suspendida.

Tropas de carros en conflicto. La sociedad de resistencia Conductores de Carros, pone en conocimiento del gremio en general...

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA Pro folleto "El presidio de Ushuaia". Suma anterior 682.10

Convocatorias gremiales

Al gremio de yeseros

A fin de organizar al gremio, la comisión provisoria de esta sociedad invita a los obreros yeseros a la reunión que se efectuará el sábado 30...

ALBAÑILES Y ANEXOS

Esta sociedad hace un llamado al gremio en general y a la comisión en particular, para hoy jueves, a las 8 p. m., en Matheu 1172...

R. O. R. A.

Hoy, jueves, a las 8.30 p. m., en Matheu 1172, se reúne el consejo de esta federación.

PINTORES UNIDOS

El domingo 31, tendrá lugar la continuación de la orden del día puesta a la discusión el 24. Dicha continuación se hará en el salón S. Martín...

A. DE O. PELUQUEROS "LOS DISIDENTES."

Después del período de actividad demostrado para la organización de las secciones, Boca y Barracas, San Telmo y alrededores...

OBRREROS PANADEROS DE Bs. As.

Se invita a los obreros panaderos en general, socios y no socios, a la asamblea del gremio a realizarse en su local social...

CARPINTEROS A. Y ANEXOS

La comisión pro organización de la Federación del ramo en madera, nombrada en la asamblea de Carpinteros aserradores y anexos...

CARPINTEROS DE RIVERA

asamblea general, a las 8 p. m., en el local California 1054, para tratar asunto huelga.

PINTORES UNIDOS de Avellaneda.

Quedan citos los miembros de comisión para mañana viernes, a las 8 p. m., en Pintos 505.

Convocatorias varias

A. «LA A. en el VOLANTE». Quedan citados los componentes de esta agrupación...

CENTRO DE E. S. DE V. ORTEZAR

Para mañana viernes, a las 8.30 p. m., en su local Estomba 1110, quedan citados los compañeros...

A. LIBERTARIO DEL SUR.

Se invita a todos los socios y simpatizantes a la asamblea extraordinaria que para tratar un asunto de trascendental importancia se realizará mañana viernes...

CENTRO DE E. S. «EL DESPERTAR»

Este centro invita a sus asociados y simpatizantes a la asamblea extraordinaria a efectuarse hoy jueves...

«EL BURRO»

Dirigido por el compañero César Montemayor, el próximo 1.º de Mayo aparecerá «El Burro»...

BALANCE

De la campaña antielectoral que organizó la A. A. «En Marcha».

ENTRADAS

Donaciones: Juan B. Muraglia, Alejandra ... 5.00

«ALBORADA»

Recordamos a los agentes y suscriptores de esta revista, que el 15 del entrante reaparecerá...

NOTAS VARIAS

«LA PROTESTA» EN HEBREO

El Circulo de la Prensa Israelita, en el deseo de formar un archivo de todas las publicaciones hebreas del país...

A. A. COMUNISTA PINTORES UNIDOS

Avisa a la colectividad anarquista que por causas imprevistas se suspende hasta nuevo aviso la velada que tenía organizada para el día 6 de abril...

LIGA DE E. RACIONALISTA

Esta institución de educación, avisa a todos los socios, colaboradores y simpatizantes...

ves días quedará inaugurada su biblioteca y los cursos anuales.

Prevenimos también a todas las personas que sostienen correspondencia con la institución...

A. RACIONALISTA ISRAELITA.

Comunicamos a nuestros socios y a todos los que se relacionan con nosotros, que hemos cambiado el local a la calle Lavalle 2346.

PEDIDO

Al compañero o cuadro, que tenga y quiera prestar el libreto «Los milhecheros del Bien»...

ROSARIO

C. «LO DE MAYO»

Reunidos los componentes de este centro, han resuelto conmemorar el aniversario de su fundación...

Las sociedades, bibliotecas, ateneos y agrupaciones que deseen un ejemplar...

DEAN FUMES

BIBLIOTECA P. FERROCARRILERA

Desde el 24 del corriente, ha quedado abierta esta biblioteca, a la que pueden concurrir...

DE CATAMARCA

A los compañeros de Córdoba, Dean Fumes, Quilino Frías y Tucumán...

BALANCE

De la campaña antielectoral que organizó la A. A. «En Marcha».

ENTRADAS

Donaciones: Juan B. Muraglia, Alejandra ... 5.00

Beneficio de la función organizada el 30 de diciembre...

Listas de suscripción: N. 1, a cargo de «La Protesta» ... 14.20

N. 11, a cargo de la Sociedad de Tabaqueros ... 6.00

N. 13, a cargo de Pascual Nitrolás ... 3.35

N. 15, a cargo de Antonio Cobos, P. Altai ... 20.00

N. 18, a cargo de Piñeiro ... 1.30

N. 20, a cargo de M. Alemany ... 7.30

N. 21, a cargo de R. Moroni, Campaña ... 2.00

BOICOT. La F. O. R. A. tiene declarado el «Boicoto» a la Compañía Argentina de Tabacos...

Table with financial data: Un cliché para el manifiesto «En el Poder» ... 10.00, 5.000 manifiestos de un cuarto ... 20.00

RESUMEN: Entradas ... \$ 138.55, Salidas ... \$ 110.75

Nota.—De este superávit hemos donado pesos 5.00 al Comité de A. Pro-Maximalista...

Otra.—Faltan a devolver las listas números 2, 12, 14, 16, 17, 19, 22, 28, 27, 30, 33 y 37...

Los compañeros que quieren revisar este balance, podrán hacerlo a su disposición...

ADMINISTRATIVAS

D. Foglia, San Cristóbal.—Recibimos giro por pesos 30.00

P. C. Ojeda, Lafin.—Peso 1.10 por libro que remitimos.

S. Suárez, Tanoli.—Por suscripción 1.50 y 0.50 por folleto.

P. Navas, G. Centre.—Pesos 2.00. Enviamos.

F. Pérez, Balneario.—Pesos 6.45. E. Martones, Salto Argentino.—Enviamos las rifas.

R. Castro, Capital.—Suscripción 1.50 y 0.50 para el C. Pro Presos.

G. Biagiotti, Rodríguez.—Suscripción 1.50 y 0.50 donación.

F. Carrero, I. White.—Por suscripciones 30.00. A Pérez se le remite desde el 5 de marzo.

B. García, Meridiano V.—Por su suscripción 6.00 y 1.00 pro folleto de F. Liesa.

A. Pereyra, Baradero.—Recibimos pesos 3.00 por suscripción y giro por 10.00 para V. N. P.